Naín, sus mitos, leyendas y dioses

Por: Ana Esther Zulueta

Publicado: 11/07/2019

Fotos: Fotos: Roberto Díaz Martorell

Mitos,leyendas y dioses son constante inspiración para la septuagenaria Naín de la Caridad del Pozo Yanes, quien prefiere la técnica de plumilla para dejar sobre cartulinas sus más diversas interpretaciones de patakines afrocubanos.

Desde niña me enamoré del arte, refiere esta mujer formada en la Escuela Nacional de San Alejandro, bajo la tutela de profesores tan prestigiosos como José Gelabert Pérez (1904 1995), identificado por sus esculturas emplazadas en el Hotel Riviera, la Terminal de Ómnibus de La Habana y el busto al general Quintín Bandera.

Cuenta que una vez graduada necesitaba encontrarse y fue cuando se aproximó a la mitología, en la cual el ave fénix la atrapó para siempre, pero aún estaba insatisfecha.

Al llegar a casa de una amiga, a quien ayudé a recoger sus pertenecías porque se mudaría de vivienda, encontré lo que tanto buscaba sin saber: El Monte, libro folclórico de Lydia Cabrera, sobre la magia, las leyendas, las tradiciones y el comportamiento místico del pueblo frente a los cultos religiosos afrocubanos, pero no se lo podía pedir ella se iba de la vecindad, dice.

Recuerda que días después mientras regresaba a su casa en Vibora Park, ve en una colección de libros viejos Los Orishas en Cuba, de Natalia Bolívar, y le dio al vendedor 200.00 CUP por él, "ahí sí empezó todo", afirma.

Me sumergí en los patakíes, hice bocetos de toda esa maravilla inagotable, para después trabajarla a plumilla, una técnica monocroma específica de dibujo, con la que "choqué" por primera vez cuando me regalaron el cuaderno ilustrado de Fábulas de Esopo, narra en tanto muestra varios de sus cuadros en blanco y negro.

Aunque mi familia es devota de la fe católica, apostólica y romana, la religión afrocubana es un misterio que me atrapó, esas son nuestras raíces, a lo mejor tengo una tatarabuela que fue esclava –rie y asegura- en Cuba, quien no tiene de Congo tiene de Carabalí, enfatiza convencida.

Con 77 años de edad y residencia actual en Nueva Gerona, Naín todavía mantiene el trazo firme, se reconoce admiradora de la obra de Eduardo Roca Salazar (Choco) y de Manuel Mendive, así como manifiesta obsesión por pintar a Yemayá, el mar, su misterio y belleza. Se confiesa, además, fantasiosa como buena sagitariana.

Hurgar en la historia de esta mujer, cuyo nombre significa simpatía y belleza, es descubrir a una de los miembros del Directorio Revolucionario, quien bajo su cándida apariencia arrostró el peligro de la clandestinidad por la libertad de Cuba, a la que considera su ave fénix.

(ACN)

Accesos: 444 Comentarios: 0

Tu nombre:

Comentario:

hwWgW

Comentar

No hay comentarios. Sea el primero en opinar